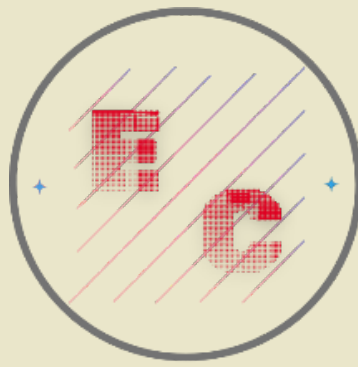




REVISTA MULTIDISCIPLINAR EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS

Volumen 3, Número 3
Julio-Septiembre 2026

Edición Trimestral

CROSSREF PREFIX DOI: 10.71112

ISSN: 3061-7812, www.omniscens.com

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 3, Número 3
julio-septiembre 2026

Publicación trimestral
Hecho en México

La Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias acepta publicaciones de cualquier área del conocimiento, promoviendo una plataforma inclusiva para la discusión y análisis de los fundamentos epistemológicos en diversas disciplinas. La revista invita a investigadores y profesionales de campos como las ciencias naturales, sociales, humanísticas, tecnológicas y de la salud, entre otros, a contribuir con artículos originales, revisiones, estudios de caso y ensayos teóricos. Con su enfoque multidisciplinario, busca fomentar el diálogo y la reflexión sobre las metodologías, teorías y prácticas que sustentan el avance del conocimiento científico en todas las áreas.

Contacto principal: admin@omniscens.com

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de la publicación sin previa autorización de la Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución 4.0.



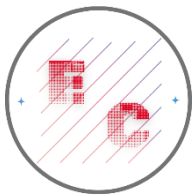
Copyright © 2026: Los autores



9773061781003

Cintillo legal

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias Vol. 3, Núm. 3, julio-septiembre 2026, es una publicación trimestral editada por el Dr. Moises Ake Uc, C. 51 #221 x 16B , Las Brisas, Mérida, Yucatán, México, C.P. 97144 , Tel. 9993556027, Web: <https://www.omniscens.com>, admin@omniscens.com, Editor responsable: Dr. Moises Ake Uc. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2024-121717181700-102, ISSN: 3061-7812, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). Responsable de la última actualización de este número, Dr. Moises Ake Uc, fecha de última modificación, 1 julio 2026.



Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 3, Número 3, 2026, julio-septiembre

DOI: <https://doi.org/10.71112/yhteq586>

**PERSPECTIVA AMBIENTAL Y COMPORTAMIENTO AMBIENTAL EN
ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL NORTE DE VERACRUZ**

**ENVIRONMENTAL PERSPECTIVE AND ENVIRONMENTAL BEHAVIOR AMONG
HIGHER EDUCATION STUDENTS IN NORTHERN VERACRUZ**

Andrés Márquez Lara

México

Perspectiva ambiental y comportamiento ambiental en estudiantes de educación superior en el norte de veracruz

Environmental perspective and environmental behavior among higher education students in northern veracruz

Andrés Márquez Lara^{a,*}

andres.ml@alamo.tecnm.mx

andres.marquez.lara.33@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-7931-161X>

*Autor de correspondencia: andres.ml@alamo.tecnm.mx, ^aInstituto Tecnológico Superior de Álamo Temapache, México

RESUMEN

En el contexto de la crisis ambiental a partir de la primera revolución industrial y agravada en el último siglo, la relación entre la perspectiva ambiental y el comportamiento ambiental debe de tomar un papel preponderante y estratégico en las Instituciones de Educación Superior para procurar que sus estudiantes, se formen con las aptitudes técnicas necesarias para desempeñar su profesión, pero, además con valores que destaquen a ciudadanos responsables. Esta investigación se centra en determinar si el conocimiento ambiental de los estudiantes se refleja en comportamientos en favor del ambiente, considerando una brecha entre lo que los estudiantes saben y lo que hacen, planteando objetivos de evaluación para buscar conocer la relación existente y promover estrategias educativas para fortalecer una cultura de sostenibilidad entre los futuros profesionistas con su impacto en el presente y el futuro.

Palabras clave: perspectiva; comportamiento; ambiental; estudiantes; educación.

ABSTRACT

In the context of the environmental crisis that began with the First Industrial Revolution and has been aggravated over the last century, the relationship between environmental perspective and environmental behavior must play a pivotal and strategic role in higher education institutions to ensure that their students are equipped not only with the technical skills necessary to practice their profession but also with the values that distinguish responsible citizens. This paper focuses on determining whether students' environmental knowledge is reflected in pro-environmental behaviors, considering the gap between what students know and that they do, establishing evaluation objectives to understand the existing relationship and promote educational strategies that strengthen a culture of sustainability among future professionals, considering its impact on the present and the future.

Keywords: perspective; behavior; environmental; students; education.

Recibido: 29 julio 2026 | Aceptado: 13 agosto 2026 | Publicado: 14 agosto 2026

INTRODUCCIÓN

A partir del siglo XVIII, con la aparición de la Revolución Industrial, a nivel global, la crisis ambiental ha crecido a un ritmo muy acelerado, acentuándose significativamente en el último siglo, caracterizándose por problemas como el cambio climático y sus efectos, directamente sobre la contaminación del suelo, del agua y del aire, así como un incremento en la pérdida de biodiversidad. Al respecto, Márquez Lara & Peralta Larios (2025) señalan que: “con la aparición de la primera Revolución Industrial, hoy llamada “Industria 1.0”, la crisis ecológica a nivel global se ha desarrollado exponencialmente durante los últimos 75 años

manifestándose con la pérdida de grandes extensiones en los ecosistemas”. Este tipo de problemas, se vuelven cada vez más puntuales, exigiendo una transformación en la forma en que los seres humanos toman conciencia y actúan sobre su relación con el ambiente. Por ejemplo, Márquez et al (2016) menciona que: “en la época contemporánea, el medio ambiente acusa estragos provocados por la escasa sustentabilidad con la que son usados sus recursos por una sociedad que demanda cada vez más productos y servicios para satisfacer sus necesidades”.

Bajo este contexto, los estudiantes de Educación Superior (también conocidos como estudiantes universitarios) representan un grupo estratégico para la sociedad actual, ya que, específicamente en ese momento de su formación se encuentran en una etapa en donde se consolidan valores, actitudes y hábitos, que repercutirán en su quehacer profesional como tomadores de decisiones y en su respectivo impacto en la economía, el ambiente y la sociedad. Para esto, este documento, pretende analizar la perspectiva ambiental de los estudiantes de Educación Superior inscritos en el nivel licenciatura en Instituciones de Educación Superior (IES) de la Zona Norte del Estado de Veracruz, México, más específicamente en los municipios de Álamo Temapache y Poza Rica de Hidalgo; comparándolo con su comportamiento ambiental, para comprender cómo las nuevas generaciones enfrentan los desafíos ambientales actuales, así como para identificar oportunidades de fomento a una cultura de sostenibilidad que responda a esos retos.

Planteamiento del problema

La actualidad de nuestra sociedad enfrenta graves problemas ambientales globales, representados mediante las consecuencias del cambio climático y la contaminación del ambiente, mismos que requieren de la intervención activa de los distintos actores sociales. Al respecto, Touraine (1987) sostiene que los actores sociales son “sujetos capaces de intervenir en la construcción y transformación de la Sociedad”. Bajo este tenor, las IES juegan un papel

primordial en la formación de ciudadanos y futuros profesionistas con conciencia ambiental. Sin embargo, diversos estudios como los realizados por Kollmus & Agyeman, han evidenciado una discrepancia entre el conocimiento ambiental y el comportamiento ambiental positivo (conocido, también como pro ambiental), lo que también es conocido como la “paradoja knowledge-behavior gap”, o bien, como la “brecha conocimiento-comportamiento”, en estudiantes de educación superior (Kollmuss & Agyeman, 2002).

Lo anterior, puede plantear que, pese a que los estudiantes contemporáneos pueden poseer mucha información disponible sobre temas ambientales de interés, esto no siempre ha de traducirse en acciones precisas que favorezcan al ámbito ambiental. Dicha brecha plantea la necesidad de analizar la relación que existe entre la perspectiva ambiental (interrelación entre información y conocimiento) y el comportamiento ambiental (valores y actitudes) en el sector universitario. Por lo tanto, la pregunta planteada para este estudio es la siguiente:

¿Cómo se relaciona el nivel de conocimiento ambiental con las actitudes y comportamientos ambientales en estudiantes de educación superior, y qué factores explican la brecha entre ambos?

Justificación

El presente estudio manifiesta aspectos relevantes en su desarrollo porque permite comprender los elementos que influyen en la incorporación de conductas ambientales responsables en estudiantes de educación superior. Así mismo, contribuye al diseño de propuestas didácticas estratégicas que busquen la promoción de estilos de vida sostenibles dentro y fuera del ámbito académico. Además, teniendo en cuenta que los estudiantes de educación superior, en el mediano y corto plazo tomarán un rol estratégico en la sociedad al incorporarse al mundo laboral, en donde, eventualmente se colocarán con la responsabilidad de tomar decisiones de impacto, que, en distintas escalas pueden coadyuvar al cumplimiento de objetivos globales, entre los que destacan aquellos de índole sostenible.

Al respecto y de acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2018): “desde esta perspectiva, la sostenibilidad se fundamenta en la interacción de las dimensiones económica, social, ambiental e institucional, las cuales deben abordarse de manera articulada para alcanzar un desarrollo equilibrado y duradero”, lo cual representa que, para hablar de sostenibilidad, se tiene que buscar un equilibrio entre sus tres dimensiones: economía, ambiente y sociedad, coordinadas bajo una sólida dirección de instituciones gubernamentales.

Objetivos

Objetivo general

- Analizar la relación entre la perspectiva ambiental y el comportamiento ambiental en estudiantes de educación superior.

Objetivos específicos

- Evaluar el nivel de conocimiento ambiental en estudiantes de educación superior.
- Identificar las actitudes y valores de los estudiantes de educación superior hacia el medio ambiente.
- Determinar las prácticas ambientales cotidianas de los estudiantes de educación superior.
- Examinar la relación entre la perspectiva ambiental y el comportamiento ambiental en estudiantes de educación superior.

Hipótesis

H1: Existe una relación significativa entre la perspectiva ambiental y el comportamiento ambiental en estudiantes de educación superior.

H0: No existe una relación significativa entre la perspectiva ambiental y el comportamiento ambiental en estudiantes de educación superior.

La perspectiva ambiental

La perspectiva ambiental se puede conceptualizar como un conjunto de conocimientos y creencias que un individuo posee acerca de temas ambientales y que pueden influir o moldear su conducta frente a las problemáticas ambientales. Por ejemplo, el teórico, Ajzen menciona que “la perspectiva ambiental se compone de conocimientos, actitudes y valores que influyen en la conducta humana hacia el entorno” (Ajzen, 1991), en dicho concepto, se encuentran elementos explícitos como el conocimiento que busca adecuar la conducta humana, a través de componentes axiológicos implícitos como son: los valores, la conciencia y la responsabilidad para con el ambiente, que interactúan a través de normas humanas reactivamente subjetivas que determinan las acciones individuales y colectivas.

De la misma manera, otra definición importante señala que “la perspectiva ambiental constituye un enfoque que orienta la comprensión y la intervención sobre la relación entre la sociedad y el medio ambiente, promoviendo la conservación de los recursos naturales, la protección de los ecosistemas y la adopción de prácticas sostenibles que contribuyan al desarrollo sostenible” (Novo, 2009). Además, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2017) señala que: la perspectiva ambiental debe integrarse con las dimensiones social, económica e institucional de la sostenibilidad, por lo que es una fuente muy adecuada para fundamentar investigaciones en educación ambiental, sostenibilidad y comportamiento proambiental.

Esta visión muestra un enfoque de transversalidad que, de acuerdo con Correa Mosquera, Guzmán Ibarra y Marín Uribe (2021): “permite integrar diferentes disciplinas para comprender y atender problemas complejos”. Los problemas ambientales, cada día se vuelven más complejos dada su importancia e impacto, por lo tanto, el filósofo Édgar Morín (1994) afirmó que: “la complejidad implica comprender las relaciones e interacciones que existen entre las partes y el todo”.

Dado lo anterior, el comportamiento ambiental, cuando cuenta con elementos favorables, también conjuga un cierto grado de interés por los impactos ambientales que producen las acciones antropogénicas, mediante la percepción de responsabilidad socio ambiental y revaloración de la importancia de la naturaleza, así como de la conservación de sus distintos recursos naturales, en el presente y hacia el futuro, tal y como lo planteaba el concepto de Desarrollo Sostenible descrito en el Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo (Informe de Brundtland), que lo define como: “el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de futuras generación para satisfacer sus propias necesidades” (World Commission on Environment and Development, 1987).

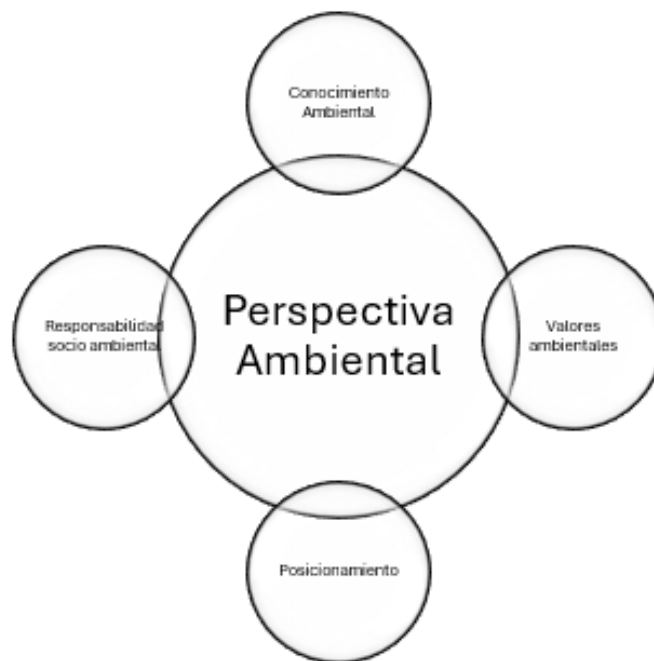
Por otro lado, y en continuidad con lo mencionado, cabe resaltar que también se encuentra presente el comportamiento pro ambiental, que, de acuerdo con Steg & Vlek: “incluye todas aquellas acciones orientadas a minimizar el impacto negativo en el medio ambiente” (Steg & Vlek, 2009), lo que describe un esfuerzo integral, que puede ir desde lo individual hasta lo grupal para abordar problemáticas ambientales y desarrollar planes de acción concretas que favorezcan la disminución de sus impactos. Sin embargo, aunque pareciera que cuando se habla de problemas ambientales, los colectivos muestran tener un grado de preocupación por el entorno ambiental, el discurso siempre es favorable para tomar acciones positivas y el ánimo colectivo también parece apoyar el discurso oficial, diversas investigaciones como la, ya mencionada de Kollmuss & Agyeman (2002) han demostrado la existencia de una “brecha actitud-comportamiento”, en donde individuos que parecen contar con alta conciencia ambiental y que promueven una alta importancia de la naturaleza y su conservación, no necesariamente actúan de forma coherente, con dicho discurso.

En el caso concreto de estudiantes de educación superior, cabe resaltar que, en general, cuentan con un mayor acceso a información, sin embargo, esto no siempre se puede

traducir en acciones directas y concretas, por lo que, de acuerdo con Kollmus & Agyeman (2002), es ahí en donde se puede presentar una brecha frecuente entre lo que saben y lo que hacen. La perspectiva ambiental en estudiantes de nivel superior, se encuentra delimitado por diversos elementos entre los que destacan los que se muestran en la figura 1:

Figura 1

Elementos de la perspectiva ambiental



Elementos principales.

El conocimiento ambiental: actualmente, vivimos en la llamada “era de la información”, en donde rápidamente a través de cualquier dispositivo conectado a la red, se puede tener acceso a noticias, documentos, sitios, etc, que alimentan la información disponible para cualquier persona. En el caso de los estudiantes universitarios, tienen esta gran posibilidad de informarse sobre problemas ambientales, como, por ejemplo, el cambio climático, la contaminación del agua, aire y suelo. Sin embargo, recae en ellos la responsabilidad de hacerlo de fuentes actualizadas, confiables y fidedignas.

Valores ambientales: el marco axiológico en la formación académica es sumamente importante, sin embargo, este no se construye solamente en la escuela, sino que tiene sus fundamentos desde el hogar, con las acciones que el individuo ve constantemente que sus familiares, amigos, maestros, realizan a favor o en contra de la naturaleza y su conservación (separación de residuos, cuidado del agua, o en caso contrario, quema de basura, tiraderos de basura clandestinos, etc.).

Percepción de responsabilidad: con la información y los valores que cuenta, el estudiante universitario, se va formando una idea personal. que fundamenta su percepción de responsabilidad, en qué grado su participación u omisión, pueden afectar el impacto del mismo problema.

Posicionamiento ambiental: con los demás elementos planteados, el individuo se posiciona como parte del problema o como parte de la solución. En ese momento, también suelen definirse los Stakeholders, que parafraseando a Freeman (1984): “son cualquier grupo o individuo que puede afectar o tiene interés, responsabilidades o impactos relacionados con el uso y protección del ambiente”.

El comportamiento ambiental

Como ya se mencionado con anterioridad, el comportamiento ambiental, tiene que ver con las acciones concretas y constantes, que los individuos realizan de manera habitual para coadyuvar en aminorar, o por lo menos, no acrecentar, los impactos negativos hacia el entorno. Es muy importante enfatizar, que el comportamiento ambiental conlleva un componente conductual repetitivo que genera en hábitos, al respecto, Bouton (2024), señala que “los hábitos son conductas que se desarrollan mediante la repetición y llegan a ejecutarse de forma automática en respuesta a señales del contexto”. Hábitos como la separación y reciclaje de residuos, ahorro de agua y energía eléctrica, consumo responsable, etc., que representan

pequeñas acciones que al hacerse de manera constante y/o en conglomerado, pueden aminorar los impactos negativos en materia ambiental.

La relación entre la perspectiva y comportamiento

Beck (1976) explica a la perspectiva como “la manera en qué las personas interpretan situaciones que influye en sus pensamientos, emociones y conductas”; por su parte, el psicólogo Albert Bandura (1986) señala que “el comportamiento está influido por la interacción entre los procesos cognitivos, las características personales y el ambiente”. Como sea planteado en los objetivos de la investigación, se encuentra conocer cómo se relaciona la perspectiva ambiental con el comportamiento pro ambiental en los estudiantes de nivel superior (universitarios), para ello, en el siguiente apartado se describe la metodología a utilizar.

METODOLOGÍA

Definición del diseño de la investigación

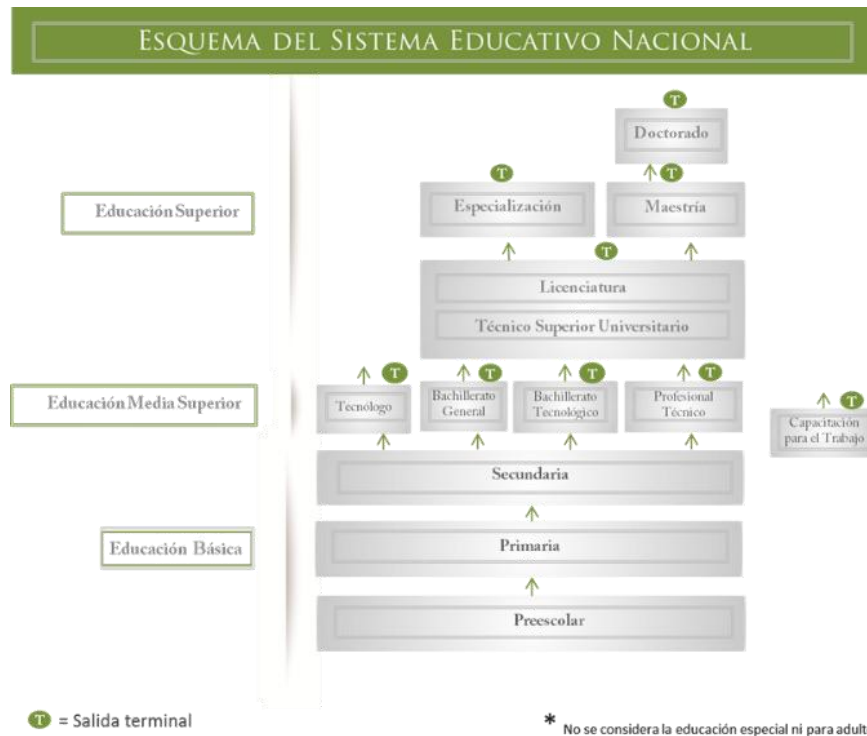
La investigación científica es un proceso sistemático, controlado, empírico y crítico que permite obtener conocimientos objetivos acerca de la realidad." (Rojas Soriano, 2002, p.21). Además, el mismo autor, Rojas Soriano (2013) en otra obra, señala que “el diseño de la investigación constituye el plan general que orienta el proceso metodológico”. Esta investigación se desarrolla bajo un enfoque cuantitativo, puesto que, se basa en la recolección de datos mediante el uso de instrumentos aplicables y su respectiva evaluación de datos de carácter numérico para analizar la relación entre la perspectiva ambiental y el comportamiento ambiental en estudiantes de educación superior. El enfoque utilizado, permitirá medir las variables de estudio y comprobar las hipótesis planteadas mediante técnicas estadísticas (Hernández Sampieri et al., 2014).

Además, se puede considerar a este, como un estudio de tipo descriptivo-correlacional. Es descriptivo debido a que busca caracterizar la perspectiva y el comportamiento ambiental de

los estudiantes de educación superior, y correlacional porque pretende determinar la relación existente entre ambas variables determinadas para dicho fin. Por otro lado, de acuerdo con Hernández Sampieri et al, el diseño para esta investigación, se considera como un diseño no experimental, además de tener un corte de carácter transversal, dado que no se manipulan las variables y los datos se recolectan en un solo momento en el tiempo. Este tipo de diseño permite analizar fenómenos tal como ocurren en su contexto natural (Hernández Sampieri et al., 2014).

Población y muestra.

De acuerdo con la Secretaría de Educación de Veracruz (2026), el promedio anual de universitarios (licenciatura) en Álamo Temapache y Poza Rica, es de aproximadamente 15,000, que representa el 6% del total de los alumnos de licenciatura del Estado y la base de la población de estudiantes de educación superior (universitarios), que de acuerdo con la Secretaría de Educación Pública es el tercer y último nivel de educación en México, después de la Educación Básica y la Educación Media Superior y Superior (Secretaría de Educación Pública, 2015), (ver Figura 2); para este estudio, se toma como base a aquellos inscritos durante el primer semestre del año 2026 en algún programa educativo de nivel licenciatura en alguna Institución de Educación Superior, pública o privada, ubicada en los municipios de Álamo Temapache y/o Poza Rica De Hidalgo, ambos ubicados en la Zona Norte del Estado de Veracruz, México (ver figura 3).

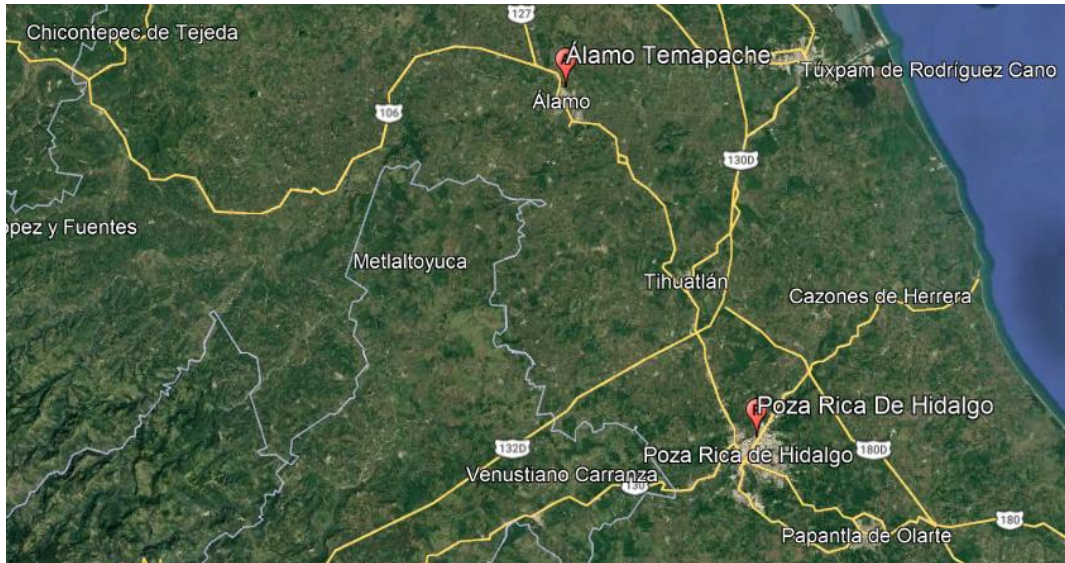
Figura 2*Sistema Educativo Nacional*

Nota. Tomado de Conocer el Sistema Educativo Nacional, ppor Secretaría de Educación Pública, 2025, Gobierno de México <https://www.gob.mx/sep/articulos/conoce-el-sistema-educativo-nacional>.

Cabe señalar también que la Educación Superior en México, se compone por Universidades e Instituciones de Educación Superior Privadas, Universidades Públicas, tanto federales como Estatales, Universidades Estatales con Apoyo Solidario, Institutos Tecnológicos, Universidades Tecnológicas, Universidades Politécnicas, Universidades Interculturales, Centros Públicos de Investigación, Escuelas Normales Públicas (Secretaría de Educación Pública, 2015).

Figura 3

Ubicación del área de estudio en los municipios de Álamo Temapache y Poza Rica de Hidalgo, Veracruz



Fuente: Elaboración propia con imágenes de Google Earth Pro (Google, 2025).

El tamaño de la muestra está determinado con apoyo de la fórmula para poblaciones infinitas propuesta por William G. Cochran (1977), mediante la cual, se pueden calcular muestras representativas de una población en consideración con su propio tamaño. Se necesita un intervalo de confianza del 95%.

La fórmula:

$$n = \frac{N \cdot Z^2 \cdot p \cdot q}{e^2(N - 1) + Z^2 \cdot p \cdot q}$$

En donde:

- N = 15000
- Z = 1.96 (nivel de confianza del 95%)
- p = 0.5
- q = 0.5
- e = 0.05

Al aplicar la fórmula, el cálculo arroja un total de 385 estudiantes como muestra para la aplicación de los instrumentos. El tipo de muestreo es no probabilístico. Una vez calculado el tamaño de la muestra, la técnica de recolección de datos, se da mediante una encuesta, aplicada en tanto mediante un instrumento estructurado como un cuestionario electrónico, que solo permite una única respuesta por cuenta. La estructura del instrumento se compone de tres secciones fundamentales, Datos socio demográficos (omitiendo datos personales), perspectiva ambiental (conocimiento, actitudes y valores), y; comportamiento ambiental (prácticas ambientales como reciclaje, ahorro de energía y consumo).

El cuestionario presenta una escala tipo Likert con cinco puntos, en donde 1, es la puntuación dedicada a las respuestas en “total desacuerdo” y 5 a las que se presenten en “total acuerdo”. En la validez del instrumento, se evalúa la pertinencia. Claridad y coherencia de los ítems y se determina bajo el “juicio de experto”, mientras que la confiabilidad se mide a través del coeficiente de alfa Cronbach, que considera a los valores de 0.7 o superiores como aceptables para la consistencia del instrumento utilizado. La aplicación del instrumento, distingue distintos pasos en su proceso:

- Primero se diseña y valida el instrumento.
- Se realiza la aplicación de una prueba piloto del instrumento para buscar garantizar ajustes necesarios.
- Realización de ajustes de mejora.
- Cálculo y selección de muestra.
- Determinación de las condiciones.
- Aseguramiento de la participación voluntaria de los individuos de la muestra mediante un consentimiento informado, que asegure la confidencialidad de la información recolectada sólo confines académicos.
- Aplicación del instrumento a la muestra seleccionada.

- Codificación de datos.
- Captura de datos.
- Análisis de datos, mediante software de hojas de cálculo.

Técnicas de análisis de datos

Ander-Egg (2011) define a las técnicas de investigación como: “procedimientos específicos para obtener información sobre la realidad estudiada”. Dentro de estas técnicas destacan las de análisis de datos, las cuales, Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2018) definen como “las técnicas de recolección de datos son los procedimientos utilizados para obtener información pertinente y confiable para una investigación”. Las técnicas utilizadas en este estudio son: análisis de frecuencias, medias de tendencia central, análisis de varianzas y análisis de correlación de Pearson para comprobar la relación entre variables.

RESULTADOS

Después de la aplicación del instrumento la muestra, se obtuvieron los resultados que se muestran en la Tabla 1:

Tabla 1.

Resultados de la aplicación del instrumento de recolección de datos (escala de 1 a 5)

Perspectiva ambiental	Comportamiento ambiental
Conocimiento ambiental. Media: 4.5	Comportamientos ambientales. Media: 3.5
Actitudes ambientales. Media: 4.3	
Valores ambientales. Media: 4.5	

Interpretación de los resultados: los estudiantes presentaron un buen nivel de perspectiva Ambiental, destacando en los rubros de conocimientos y valores hacia el ambiente. Sin embargo, el rubro dedicado al comportamiento Ambiental, se ubica en un nivel medio, lo

cual, indica que existe concientización Ambiental, aunque las prácticas favorables no siempre se realizan de manera constante.

La relación entre variables se determine mediante el coeficiente de correlación de Pearson, obteniendo: $r=0.53$ y $p<0.05$, lo que indica que existe una correlación positiva moderada entre la perspectiva Ambiental y el comportamiento Ambiental, además de que el valor de la significancia es menor a 0.05, lo cual confirma la existencia de una relación estadísticamente significativa entre las variables. Respecto a las hipótesis, la hipótesis (H1) es aceptada y la hipótesis nula (H0), es rechazada.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en este estudio, coinciden con los términos planteados por Kollmuss y Agyeman (2002), respecto a la existencia de una brecha entre el conocimiento (que forma parte de la perspectiva Ambiental) y el comportamiento Ambiental, además, estos resultados también respaldan la Teoría del Comportamiento Planificado, planteada por Icek Ajzen (1991) y que señala que las actitudes influyen en el comportamiento, pero no siempre lo determinan, algo que ya era señalado en la Teoría de la Acción Razonada (Fishbein & Ajzen, 1975) que propone que “el comportamiento está determinado por la intención conductual, que es dependiente de la actitud hacia la conducta y de la norma subjetiva”.

CONCLUSIONES

En conclusión, se aprecia que los estudiantes de educación superior, si presentan una buena perspectiva Ambiental, influenciado por el alto acceso a la información, lo que deriva en conocimiento que repercute en sus valores y actitudes ambientales, sin embargo, aunque la perspectiva ambiental y el comportamiento Ambiental si se encuentran relacionados, este último se muestra en un rango más moderado, pues al evidenciar prácticas reales para abonar

hacia un comportamiento pro Ambiental, los resultados del instrumento arrojan que no siempre se actúa de acuerdo con lo que se sabe, esto quiere decir que tanto la perspectiva Ambiental como el comportamiento no necesariamente coinciden siempre, pues de acuerdo con los mismos resultados, algunos estudiantes presentan una alta conciencia ambiental, pero no siempre actúan en consecuencia.

Esta discrepancia, se puede dar por diversos factores como: la falta de hábitos consolidados, influencia negativa del entorno social, percepción de un bajo impacto de las acciones propias individuales o incluso, por la falta de infraestructura necesaria para afrontar los problemas ambientales. Estos resultados pueden apuntar a identificar la necesidad de fortalecimiento de estrategias educativas, las cuales, la UNESCO (2021) señala que “deben centrarse en el aprendizaje colaborativo, el desarrollo de experiencias y la inclusión”, y que promuevan cambios conductuales en favor del medio ambiente en los estudiantes, por ejemplo, el fortalecimiento curricular en temas ambientales que deriven en planes de estudio con visión ambiental, fomentar prácticas con fundamento sostenible, promover campañas de Educación Ambiental, que, de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (1976), “es un proceso permanente orientado a desarrollar conocimientos, valores y competencias para la solución de los problemas ambientales”. Estas estrategias, deben tener un fundamento didáctico y un fondo pedagógico, complementado con la infraestructura necesaria para lograr los objetivos planteados para fomentar los valores ambientales que de acuerdo con Torres (2022), hacen referencia a la conducta responsable de las personas hacia el medio ambiente”, así como las actitudes ambientales, que, Burgos; García; Gil López, y; Avelar, definen como: el conjunto de creencias, emociones y predisposiciones que tiene una persona hacia el medio ambiente”, y que, modelen su comportamiento Ambiental de manera positiva, en el presente y en el futuro de los estudiantes.

Declaración de conflicto de interés

El autor declara no tener ningún conflicto de interés de ningún tipo relacionado con esta investigación. El contenido se realizó con independencia intelectual plena y con el único propósito de buscar una apuesta por ampliar el conocimiento al campo de las ciencias sociales, educación y la educación ambiental.

Declaración de contribución a la autoría

Andrés Márquez Lara: Conceptualización, Metodología, Redacción-borrador original, Curación de datos, Revisión crítica, Administración del Proyecto, Gestión de recursos, Análisis formal, Revisión, Edición, Curación de datos, Redacción y Aprobación final.

Declaración de uso de inteligencia artificial

Los autores declaran que utilizaron la inteligencia artificial como apoyo para este artículo y elaboración de algunas figuras que sirven como material gráfico del presente, y también que esta herramienta no sustituye de ninguna manera la tarea o proceso intelectual. Después de rigurosas revisiones con diferentes herramientas en la que se comprobó que no existe plagio como constan en las evidencias, los autores manifiestan y reconocen que este trabajo fue producto de un trabajo intelectual propio, que no ha sido escrito ni publicado en ninguna plataforma electrónica o de IA.

REFERENCIAS

- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50(2), 179–211. [https://doi.org/10.1016/0749-5978\(91\)90020-T](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90020-T)
- Ander-Egg, E. (2011). *Métodos y técnicas de investigación social* (4.^a ed.). Lumen.
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Prentice Hall.

- Beck, A. T. (1976). Cognitive therapy and the emotional disorders. International Universities Press.
- Bouton, M. E. (2024). Habit and persistence. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 121(1), 88–96. <https://doi.org/10.1002/jeab.894>
- Burgos Espinoza, I. I., García Alcaraz, J. L., Gil López, A. J., & Avelar Sosa, L. (2025). Intenciones y actitudes ambientales y su influencia en el comportamiento proambiental en estudiantes de ingeniería e ingenieros en ejercicio. *Revista Digital Educación en Ingeniería*, 20(39), 1–10. <https://doi.org/10.26507/rei.v20n39.1294>
- Cochran, W. G. (1977). Sampling techniques (3rd ed.). John Wiley & Sons.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2018). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Una oportunidad para América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/items/cb30ac68-7147-45d0-a03a-d7f2a8ce10e3>
- Correa Mosquera, D., Guzmán Ibarra, I., & Marín Uribe, R. (2021). El concepto de transversalidad y su contribución a la educación. *Revista IRICE*, (40), 335–356. <https://doi.org/10.35305/revistairice.vi40.1282>
- Fishbein, M., & Ajzen, I. (1975). Belief, attitude, intention, and behavior: An introduction to theory and research. Addison-Wesley. https://www.loc.gov/item/74021455/?utm_source=chatgpt.com
- Freeman, R. E. (1984). Strategic management: A stakeholder approach. Pitman Publishing.
- Google. (2025). Google Earth Pro (Versión 7.3). <https://earth.google.com/> (consultado el 21 de mayo de 2026).
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6ª ed.). McGraw-Hill.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. P. (2018). Metodología de la investigación (7.ª ed.). McGraw-Hill Ed.

- Kollmuss, A., & Agyeman, J. (2002). Mind the gap: ¿Why do people act environmentally and what are the barriers to pro-environmental behavior? *Environmental Education Research*, 8(3), 239–260. <https://doi.org/10.1080/13504620220145401>
- Márquez, A., Garza, R., Medina, M., & Del Ángel, J. (2016). Diagnóstico de la educación ambiental para el desarrollo sustentable en instituciones de educación superior. En L. Velázquez (Ed.), *Transversalidad ambiental en proyectos de ingeniería, ambiente y sociedad* (pp. 133–140). Universidad del Noreste. ISBN 978-607-7677-06-2
- Márquez Lara, A., & Peralta Larios, K. L. (2025). La educación ambiental como precursora de los derechos de la naturaleza. *Revista Multidisciplinar Epistemología De Las Ciencias*, 2(4), 1963-1979. <https://doi.org/10.71112/04tf4362>
- Morin, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- National Information Standards Organization. (2022). CRediT (Contributor Roles Taxonomy). <https://credit.niso.org/>
- Novo, M. (2009). *La educación ambiental: Bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Universitos.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2017). *Educación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Objetivos de aprendizaje*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000252423>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379707>
- Rojas Soriano, R. (2002). *Investigación social: Teoría y praxis* (11.ª ed.). Plaza y Valdés.
- Rojas Soriano, R. (2013). *Guía para realizar investigaciones sociales* (38.ª ed.). Plaza y Valdés.

Secretaría de Educación Pública. (2015, 19 de marzo). Conoce el Sistema Educativo Nacional.

Gobierno de México. <https://www.gob.mx/sep/articulos/conoce-el-sistema-educativo-nacional>

Secretaría de Educación Pública. (2015, 23 de abril). Instituciones de educación superior.

Gobierno de México. <https://www.gob.mx/sep/acciones-y-programas/instituciones-de-educacion-superior>

Secretaría de Educación de Veracruz. (2026). Anuario estadístico del Sistema Educativo

Estatual. <https://www.sev.gob.mx/v1/servicios/anuario-estadistico/>

Steg, L., & Vlek, C. (2009). Encouraging pro-environmental behaviour: An integrative review and research agenda. *Journal of Environmental Psychology*, 29(3), 309–317.

<https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2008.10.004>

Touraine, A. (1987). El regreso del actor. Editorial Universitaria.

Torres, L. I. (2022). Los valores ambientalistas y el turístico: Una visión desde las ciencias

sociales. *Revista Electrónica Actividad Física y Ciencias*, Edición Especial “Educación, Turismo y Ambiente”, 136–146.

<https://revistas.upel.edu.ve/index.php/actividadfisicayciencias/article/download/1010/2026/4455>

United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. (1976). The Belgrade Charter:

A global framework for environmental education. UNESCO.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000017772>

World Commission on Environment and Development. (1987). Our common future. Oxford

University Press. <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/5987our-common-future.pdf>